

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: VICTORIO, 52.

AL DIA



LA SEMANA

Ha dado la preferencia á los preliminares sardineros.

La nave recaudación para el Entierro de la Sardina, navega viento en popa, por el istmo del sable.

Los peces encargados de la misma tienen muchas escamas, pertenecen al género de los espadas y las llevan perfectamente afiladas.

Al que tropiezan y le dan una estocada queda herido de más ó menos gravedad.

Son tan diestros en el manejo del arma que esgrimen, que sus golpes los reciben todos los que tienen la desgracia de luchar con ellos, en el lado derecho del chaleco ó en la cartera que cuidadosamente guardan en un bolsillo del pecho de la americana.

Pero es lo que dice el *ballonato* que los regentea:

Algo hay que hacer si hemos de enterrar decorosamente, á S. M. la Sardina. En todas las cosas de este mundo el recordar el proverbio de *querer es poder* es muy provechoso y da buenos resultados.

Es cierto.

No era justo que este año no hubiera fiestas habiéndolas el pasado.

Estos no habian de ser menos que los organizadores de la anterior etapa.

Y que no es justo también que el olímpico Patriarca de la Orden se quedase con el ruso hecho y no lo pudiera lucir en nuestros tradicionales festejos.

Ni dirigir desde las columnas de «La Correspondencia de España» esas atrayentes y sugestivas *soflamas* á sus hermanos los del botijo para ponerlos en harina, como decimos por aca.

Las fiestas en Abril se han hecho en Murcia necesarias y comprendiéndolo así el *chirretico*, se transformó en Dictador sardinero y dijo:

—Hay Entierro de la Sardina— y Entierro hay.

Ya lo hemos dicho:

Querer es poder.

El mercado que se celebró el jueves en esta capital, se vió concurridísimo.

La agradable temperatura atrajo bastante concurrencia al Plano de San Francisco y Paseo de la Glorieta.

Los comercios de la Platería y Trapería, sino su agosto, hicieron algunos negocios más que los días anteriores.

La hermosa calle de la Trapería se vió nutridísima de gente que acudió á pasear y tomar tranquilamente el sol.

Algunos vimos sentados en la puerta de la cervecería Seguí, como si nos encontráramos en plena primavera.

Hizo un día esplendido.

Febrero desmiente lo de Febrero...

En todas las secciones de ganadería se hicieron bastantes transacciones.

En la reserva continúan vendiéndose las aves á muy buenos precios.

Los hnevos se cotizaron de 1'10 á 1'20 pesetas docena.

El de ganados celebrado el viernes en el paseo de Garay y plaza de toros, más concurrido que el anterior.

Ya lo dijimos; la costumbres, es ley.

La cuestión higienica ha sufrido un compás de espera.

El Dr. Mas ofreció ocuparse de la misma en la sesión anterior, no puede efectuarlo por lo avanzado, de la hora.

Esperamos que en la venidera no ocurra lo mismo.

Asuntos de tan vitalísimo interés no deben dejarse para luego.

La higienización de Murcia, no es la transformación del Contraste en carnicería general, que no ha de reportar otras ventajas, que la satisfacción que puede producir gastar algunos cientos de pesetas por tener reunidas bajo un mismo techo, todas las peores carnes que se venden en Murcia.

Una de las notas salientes de la semana, ha sido la Asamblea Magna celebrada por los obreros albañiles, para formular el Manifiesto presentado al Ayuntamiento pidiendo trabajo.

Sobre la petición hecha en la aludida exposición, dada cuenta en la sesión del pasado viernes, el concejal Sr. Baeza hizo uso de la palabra para proponer que la

cantidad consignada en el presupuesto para obras en el cuartel, se gaste ahora en proporcionarle ocupación á esos hijos del trabajo que sabrán pedir en tonos tan respetuosos.

El Sr. Alcalde, despues de encomiar la corrección en que está concebido el indicado documento, creyó procedia pasarse á la Comisión de Hacienda para su estudio, y así se acordó.

Otra también importante ha sido la visita efectuada por la comisión de obreros albañiles al señor Gobernador civil de la provincia, para exponerle la precaria situación por que atraviesan.

Nuestra primera autoridad, inmediatamente, puso en conocimiento del Ministro tan justificada pretensión para que intereses del de Obras públicas, se den impulso á las proyectadas en Murcia.

El Sr. Barroso, no satisfecho con lo telegrafado, oficio al Sr. Baeza lo expuesto, dando conocimiento de las gestiones practicadas al Centro Obrero.

Es de aplaudir la conducta seguida por nuestro distinguido amigo D. Carlos Barroso.

EL MILAGRO

Salomón, el hijo del rey, en nada creía. Un día dijo á su maestro:

—Si viera un milagro, creería.

¿Has visto tú alguno?

—Si—replicó el maestro.

—Cuenta, pues, lo que viste, que la impaciencia me atormenta ya.

—Cierta día presentose ante mí un enviado de Dios: «Tu quieres ver un milagro y Dios me envía para satisfacer tu deseo. Mira—continuó—y verás en que vá á convertirse esta semilla.»

Y abrió un agujero en la tierra y metió en él la semilla. Vi brotar enseguida como por encanto, des pequeñas hojitas que poco á poco fueron creciendo. De pronto distinguí el tallo que engrosaba rápidamente y del tronco, ya grande y exuberante, salieron siete ramitos, como los siete ramos del candelabro del Sur. El enviado, sonriendo de satisfacción al ver mi asombro, dijo:

—Fijate bien, pues vas á ver nuevos milagros.

De un arroyuelo que á nuestros piés se deslizaba, tomó en el hueco de su mano un poco de agua y regó la planta. Un follage verde y

exuberante se extendió en torno nuestro y un perfume grato se dejó sentir.

Una ráfaga suave de viento agitó las hojas y cayeron entonces á nuestros piés hermosas flores blancas. Levanté la cabeza y ví que pendían del árbol rojas granadas. Huyó el enviado de Dios, dejándome extasiado en la contemplación de tanta magnificencia.

—Pero—dijo Salomón con pres-teza ¿dónde se encuentra ese enviado de Dios? ¿Vive aún? Quiero verle. Quizá entonces erraré.

—Hijo de David—repuso el maestro—acabo de contarte un sueño.

—¿Luego me has engañado?

No: tiende la vista á tu alrededor y contempla la naturaleza. ¿No sucede lo mismo en cada planta, en cada árbol y en cada flor?

—Si, pero á fuerza de tiempo y muy despacio.

—¿A caso no es milagro porque la operación se realiza poco á poco y á fuerza de tiempo? Procura, Salomón, conocer la Naturaleza y su acción, y cuando la conozcas creerás en Dios y no le atormentará el deseo de ver milagros.

LAS PERRERIAS DE UN HOMBRE

— Y —

LAS HOMBRADAS DE UN PERRO

El caso merece ser relatado y se presta á algunas reflexiones, que en manera alguna constituyen motivo de orgullo para la especie humana.

Un don Fulano de Tal, propietario de un hotelito situado en en los alrededores de París, poseía un perro hermoso, danés, inteligente y hábil sobre toda ponderación.

El Sr. de Tal tenía á su perro en gran estimación, y fué para él muy sensible verse en la necesidad de separarse de él, debido esto á trasladar su residencia á París después de haber enajenado el hotelito.

Un conocido de don Fulano, guardia de caza, consintió en quedarse con el animalito, el cual, después de despedirse de su amo, siguió tristemente los pasos de su nuevo dueño.

Poco tiempo duró la buena armonía entre el guarda y el perro. Cansado aquel de mantener á un animal que para nada le servía, y que en cambio estaba dotado de excelente apetito, decidió deshacerse de él de cualquier manera.

Para ello a'ó al pescuezo del perro una piedra de gran volumen, colocó al dócil animal en un bote y remó hasta llegar á la parte más ancha del río Marne.

Quando se encontró en plena corriente, asió el guarda al animal entre sus brazos vigorosos y lo lanzó al agua.

